

Carta del Presidente



Estimado accionista,

Un año más, la presentación del informe anual del ejercicio 2006 me brinda la oportunidad única de aportar una breve valoración sobre los resultados de nuestra gestión y algunas reflexiones sobre las perspectivas de Telefónica.

Debo expresar mi optimismo y satisfacción porque 2006 ha sido un año en el que se han batido records históricos en la trayectoria de nuestra compañía marcando un antes y un después; y ello, en un entorno del sector de las Tecnologías de la Información y Comunicaciones altamente favorable para Telefónica, por las oportunidades que ya está ofreciendo y por la sólida posición de partida de la que goza nuestra compañía.

Asimismo, me gustaría compartir con usted el entusiasmo con el que el equipo de profesionales de Telefónica está abordando la transformación necesaria para que nuestra compañía lidere el futuro del sector, mediante la anticipación de las tendencias hacia el nuevo entorno digital.

Nuestros resultados, los mejores del sector

En 2006, ninguna operadora en todo el mundo puede presentar unos resultados tan favorables como los nuestros. Dichos resultados se sintetizan en cuatro ideas básicas: más crecimiento, más rentabilidad, mayor escala y mayor diversidad.

En el último año se ha dado un impulso cuantitativo y cualitativo para seguir ofreciendo la mejor combinación de crecimiento y retribución al accionista del sector. Este binomio se apoya en unos resultados de gestión diferenciales, que superan con holgura los compromisos adquiridos, y avalan una vez más nuestra reconocida credibilidad.

El crecimiento orgánico constituye uno de nuestros objetivos prioritarios porque, entre otras cosas, nos permite demostrar que somos capaces de hacer crecer nuestros mercados y los negocios

donde estamos, aprovechando de forma ventajosa los ciclos tecnológicos y de demanda. Así, en 2006 nuestros ingresos alcanzaron 52.901 millones de euros, con un crecimiento del 41,5% respecto a 2005, que en términos orgánicos dicho porcentaje se traduce en un incremento interanual del 7,8%. Al mismo tiempo, el avance realizado en eficiencia operativa ha permitido que el Resultado Operativo antes de Amortizaciones (OIBDA) alcance un crecimiento total del 27% y a nivel orgánico del 6,4%.

Por otro lado, hay que destacar que, por primera vez, Telefónica ha obtenido el mayor beneficio neto en valor absoluto del sector de telecomunicaciones europeo, con un importe de 6.233 millones de euros, un 40,2 % superior al de 2005. Por su parte, la generación libre de caja ha crecido un 12,3 % respecto a 2005, totalizando 11.122 millones de euros.

Este crecimiento espectacular de las variables económico-financieras es el resultado del incremento sostenido de las principales variables operativas, y muy especialmente, de la expansión de nuestra base de clientes propiciada, no sólo por la mayor actividad comercial desarrollada durante el pasado ejercicio sino, también, por el efecto de las nuevas incorporaciones de negocios en Europa y en América Latina. Todo ello nos permite situar el total de accesos por encima de los 203 millones a diciembre 2006, un 32% superior al registrado en diciembre 2005. Al finalizar 2006, Telefónica disponía de más de 145 millones de accesos móviles, más de 42 millones de líneas fijas, más de 8 millones de accesos de banda ancha fija, y ya supera el millón de clientes de televisión de pago. En términos netos, la base de clientes de la compañía creció casi en 50 millones de accesos.

Una compañía con mayor escala y diversidad

En un sector tan competitivo como el nuestro, crecer es el auténtico desafío, pero todavía resulta más importante, lograr que dicho crecimiento se lleve a cabo de manera diversificada,

por mercados y por negocios. Telefónica es la compañía con perfil más internacional de entre todas las grandes operadoras integradas, con presencia en 23 países. Hoy, nuestros ingresos proceden en un 38% de España, un 26% del resto de Europa, y un 35% de Latinoamérica.

Las grandes líneas de nuestra gestión reflejan este esfuerzo de crecimiento y diversificación basado en hechos concretos y destacados, tales como nuestra consolidación como primer operador de banda ancha en América Latina, y la aceleración de nuestro parque de telefonía móvil en esta región, con un crecimiento anual de clientes por encima del 18%, superando la cifra de 83 millones; el desarrollo del mercado de televisión de pago; y en Europa, el liderazgo en Reino Unido por número de clientes móviles, el lanzamiento de ADSL en Alemania y, en España el mantenimiento de nuestra posición competitiva en telefonía móvil y la reactivación de la demanda de ADSL impulsada por una oferta convergente. Este exitoso desarrollo de Telefónica durante 2006 en mercados de elevada presión competitiva pone de manifiesto la solidez de nuestro liderazgo.

Asimismo, en 2006 hemos avanzado considerablemente en nuestros objetivos de integración, con una consecución de sinergias valoradas en más de mil millones de euros. En torno al 80% del anterior importe corresponde a las sinergias alcanzadas en Latinoamérica, como resultado del programa de regionalización iniciado en 2004, y el 20 % restante, procede casi en su totalidad de O2, en su primer año de integración en Telefónica.

Nuestra confianza en las oportunidades de crecimiento del sector, nos decidió a realizar durante el pasado ejercicio una inversión de 8.003 millones de euros, un 55,3% superior al volumen de 2005, con una clara orientación a los negocios de crecimiento: banda ancha y movilidad.

La mejor combinación de crecimiento y rentabilidad del sector

El valor de estos resultados adquiere una mayor relevancia cuando se comparan con el comportamiento del sector en general. En 2006, Telefónica no sólo ha crecido más que nadie, sino que se ha convertido en un referente de gestión. Así, en 2006 los buenos resultados conseguidos se han traducido en

un importante incremento de valor para nuestros accionistas de forma que, en el último año, el beneficio por acción de la compañía ha crecido un 43%, hasta 1,3 euros por acción, o que nos permite avanzar de forma notable en el compromiso adquirido en 2005 de doblar el beneficio por acción hasta alcanzar los 1,82 euros por acción en 2009.

En línea con el objetivo anterior, en 2006 se ha ofrecido una política de retribución al accionista aún más atractiva, consistente en un dividendo a cuenta de 0,3 euros por acción con cargo a los resultados 2006, y 0,3 euros a pagar en el primer semestre de 2007, y un programa de recompra de acciones para su cancelación a completar antes de fin de 2007 por valor de 2.700 millones de euros.

De esta forma, en 2006 la rentabilidad total para el accionista de Telefónica ha ascendido al 31,16% frente a una media del sector de telecomunicaciones de un 22%, representada por el índice Dow Jones Telco.

Un líder en el panorama mundial

El exitoso desarrollo de nuestra gestión descrito nos permite afirmar que a día de hoy es por la mayor operadora integrada del mundo.

Desde el punto de vista financiero, Telefónica es una compañía enteramente privada, con más de 1,7 millones de accionistas directos, y está incluida en el índice Dow Jones Global 50 Titans, que incluye las 50 compañías más importantes del mundo. En los rankings por valor agregado, Telefónica cerró 2006 siendo el tercer operador de telecomunicaciones mundial, y ocupando la cuarta posición entre las principales empresas de Telecomunicaciones, Media, Tecnologías de Información e Internet.

Si bien la posición relativa mundial alcanzada es importante, nuestro objetivo último es ser, además de mayores, mejores. Por eso Telefónica es y pretende seguir siendo protagonista industrial y referente del sector, aprovechando al máximo las oportunidades creadas.

Una nueva visión: el espíritu de progreso

Nuestra actividad se localiza en el corazón mismo del sector donde se está gestando el nuevo modelo económico y social del siglo XXI. Las telecomunicaciones están en convergencia con las empresas que proporcionan tecnología, contenidos o servicios de información para construir el nuevo entorno digital; y, ello, precisamente, se sustenta en nuestra capacidad de ofrecer movilidad y banda ancha de forma masiva.

Estamos en un negocio renovado, en el que la innovación en negocios basados en red constituye uno de los motores principales de crecimiento. Nuestro papel se centra en facilitar el acceso a toda esa innovación, ofreciendo a los clientes personalización, sencillez y fiabilidad.

En este sentido, en 2006 se definió nuestra visión: *“Mejorar la vida de las personas. Facilitar el desarrollo de los negocios. Contribuir al progreso de las comunidades donde operamos, proporcionándoles servicios innovadores basados en las tecnologías de la información y la comunicación”.*

La gestión integrada con enfoque regional

En Telefónica entendimos hace tiempo que para afrontar las nuevas dinámicas del negocio se hacía necesaria una profunda transformación interna de nuestra cultura y organización.

Hemos ido por delante en la integración, camino obligado de crecimiento. La unión de los servicios fijos y móviles nos ha convertido en una única compañía, capaz de dar respuesta a un cliente también único, que espera de nosotros respuestas integrales. A ello hemos orientado nuestra reorganización interna, desde un modelo de trabajo que nos fortalece y elimina fronteras internas para favorecer la creación de valor y la exploración de nuevas oportunidades de crecimiento y de aumento de la eficiencia.

A grandes rasgos, se trata de un modelo regional con una visión integrada del negocio, de los procesos y de la tecnología, y que tiene al cliente como centro. Telefónica renovará su esfuerzo para reforzar su red de distribución, su marca, y sus niveles de atención al cliente. Queremos ofrecer la mejor experiencia

de cliente en nuestros mercados. Asimismo, ampliará la oferta de productos apoyándose en la innovación como prueban servicios como Imagenio o el nuevo centro de investigación de Telefónica, sito en Barcelona, referente en su campo.

Nuestro compromiso, renovado

Telefónica aborda 2007 en un momento excelente y con una posición privilegiada en el sector. Ello, junto con el desarrollo de los mercados en los que operamos nos permite establecer objetivos ambiciosos, acordes con nuestra posición de liderazgo actual y que esperamos mantener en el futuro próximo, dadas nuestras previsiones de tasas de crecimiento orgánico de las principales variables económico-financieras, superiores a las logradas en 2006.

En Telefónica trabajamos día a día por cumplir con nuestros compromisos, con las necesidades del cliente como centro. Y también para obtener el reconocimiento del resto de grupos de interés, ofreciendo a nuestro equipo humano estímulo y oportunidades, asegurando a nuestros accionistas la mejor combinación de rentabilidad y crecimiento, y actuando como motor de desarrollo de la Sociedad tanto a nivel global como local. Es el centro de nuestra responsabilidad corporativa.

Creo que si de algo podemos presumir es de ser una compañía que cumple. Para eso hemos trabajado siempre en Telefónica. Por eso y para eso seguiremos trabajando.

En nombre del Consejo de Administración de Telefónica, de todo nuestro equipo y en el mío propio, quiero darle, un año más, las gracias.



César Alierta

Presidente Ejecutivo, Telefónica S.A.